DE LA CONVERSIÓN A LA SANTIDAD

Teología de la perfección cristiana

NUESTROS ENEMIGOS: 3.2- El mundo según Santo Tomás

A- EL MUNDO CREADO, OBRA BUENA DE DIOS

Artículo 1 – La criatura corporal, ¿ha sido o no ha sido hecha por Dios?[1]

Parece que la criatura corporal no proviene de Dios… Pero esta posición es del todo imposible…

Se dice en cambio, que el Diablo es el dios de este siglo, no por creación, sino porque los que viven mundanamente le sirven.

Artículo 2 – La criatura corporal, ¿ha sido o no ha sido hecha en razón de la bondad de Dios?

Respondo: Orígenes sostuvo que la criatura corporal no ha sido hecha a partir de la primera intención de Dios, sino para castigo del pecado de la criatura espiritual. Pues sostuvo también que al principio hizo sólo las criaturas espirituales todas iguales. De las cuales, por el libre albedrío, algunas se adhirieron a Dios, y según la intensidad de su adhesión alcanzaron un mayor o menor grado, si bien permaneciendo en su simplicidad. Otras, en cambio, alejadas de Dios, se adhirieron a diversos cuerpos según el grado de alejamiento de Dios.

Esta postura es errónea. *Primero*, porque contradice la Escritura, la cual, después de narrar (Gén 1) la producción de cada especie de las criaturas corporales, añade: *Vio Dios que era bueno*. Como si dijera que cada cosa ha sido hecha así porque su mismo ser es bueno. Según la opinión de Orígenes, la criatura corporal ha sido hecha no porque su mismo existir sea bueno, sino para castigar el mal de otro.

Segundo, porque se deduciría que la disposición que ahora hay del mundo corporal es fortuita. Pues, si el sol tal como es ha sido hecho para castigar algún pecado de la criatura espiritual, si varias criaturas espirituales hubiesen cometido el mismo pecado que dio ocasión a que, como castigo, fuera hecho el sol, se concluiría que habría varios soles en el mundo. Lo mismo puede decirse de otras cosas. Todo esto es completamente improcedente.

B- EL "MUNDO" ENEMIGO DE DIOS

I- Jn 1,10 El mundo hecho por el Verbo, y que no lo conoció[2]

– «*En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por Él, y el mundo no lo conoció*» (Jn 1,10)

[1] SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, I, q. 65.
[2] SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Super Evangelium S. Ioannis*, cap. 1, lectio 5 [n. 87423]

«Y por eso el Evangelista añade enseguida: el mundo fue hecho por Él, para que en él mismo se manifestara la luz. Así como en la obra se manifiesta el arte del artífice, así todo el mundo no es otra cosa que una representación de la sabiduría divina concebida en la mente del Padre».

Si el mundo fue hecho para manifestar esa luz, para representar la sabiduría divina, que el hombre no conozca al artífice del mundo –a Dios, al Verbo por quien y para quién han sido hechas todas las cosas– es culpa del hombre mundano, culpa del mundo.

«De dónde viene este defecto lo muestra el Evangelista a continuación, cuando dice: y el mundo no lo conoció; como diciendo: no está de su parte (de Dios), sino de parte del mundo, que no lo conoció».

«No conocer» se puede leer de dos maneras:

- por la naturaleza (la razón humana, de suyo, no alcanza a Dios sin ayuda)

- o por la culpa —y aquí aparece justo la idea de «mundo» que ya veníamos usando en los otros textos

«*No lo conocieron porque son amadores del mundo; y el amor del mundo aparta sobre todo del conocimiento de Dios, porque el amor del mundo hace enemigo de Dios*». (Cf Sant 4,4)

Ahí vemos claramente que si nosotros amamos al mundo es como que desenfocamos la atención, y en vez de en Dios la ponemos en las cosas del mundo, y de esa manera no podemos conocer a Dios. Eso tiene culpa, porque no estamos creados para eso.

«Padre justo, el mundo no te conoció» (Jn 17,25)

mundo = no reconciliado, condenado

«La carencia del mundo está en el conocimiento de Dios; por eso dice: el mundo —no reconciliado, sino condenado— no te conoció».

Dos detalles más:

- Por qué «justo» y no «santo»: Tomás nota que Cristo pide la santificación llamando al Padre «santo», pero pide la retribución (salvar a los suyos, condenar al mundo) llamando al Padre «justo» —citando el Salmo 7,12, *«Deus iudex iustus»*.

Y de paso, aclara un error antiguo (el de quienes separaban «el Dios justo» del Antiguo Testamento del «Dios bueno» del Nuevo, como si fueran distintos): no hay dos dioses, hay un solo Dios que es santo y justo a la vez.

II- El "mundo" por el que Jesús no reza

Jn 17,9 — «non pro mundo rogo»: no ruega por los "amantes del mundo"

«Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos»

Objeción: la oración de Cristo, en cuanto de sí, es eficaz para todo el mundo; pero no logra su efecto sino en los santos y elegidos de Dios, y esto por el obstáculo de los mundanos (propter impedimentum mundanorum)»

III - La paz del mundo no es la paz de Cristo[3]

«Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde» **(Jn 14,27)**

«*Os doy mi paz…*»

Paz: cuál es su esencia (3 tipos distintos)

> «Hay que saber que la paz no es otra cosa que tranquilidad en el orden: pues se dice que algo tiene paz cuando su orden permanece sin perturbar.
>
> Y en el hombre hay un triple orden: del hombre consigo mismo, del hombre con Dios, y del hombre con el prójimo; y así hay una triple paz en el hombre».
>
> San Agustín: «La paz es serenidad de la mente, tranquilidad del alma, sencillez del corazón, vínculo de amor, comunión de caridad».

«*No como la da el mundo*»

Tomás da **tres diferencias**:

> *«Distinguitur autem pax sanctorum a pace mundi quantum ad tria»* — «La paz de los santos se distingue de la paz del mundo en tres cosas»:
>
> **1) Por la intención (el fin al que se apunta):**
>
> «La paz del mundo se ordena al goce tranquilo y pacífico de lo temporal, por lo cual a veces coopera a que el hombre peque... (Sab 14,22: "viviendo en gran guerra de ignorancia, a tantos y tan grandes males llaman paz"). Pero la paz de los santos se ordena a los bienes eternos».
>
> **2) Por la simulación versus la verdad:**
>
> «La paz del mundo es simulada, porque es solo exterior (Sal 27,3: "hablan de paz con su prójimo, pero llevan el mal en el corazón"); la paz de Cristo, en cambio, es verdadera, porque es interior y exterior».
>
> **3) Por la perfección:**
>
> «La paz del mundo es imperfecta, porque es solo quietud del hombre exterior, no del interior (Is 57,21: "no hay paz para los impíos, dice el Señor"); en cambio la paz de Cristo aquieta lo interior y lo exterior».

IV - El mundo odia porque odió primero a Cristo[4]

> «*Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Su fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, porque yo al elegiros os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo*» (Jn 15,18-19)

Contexto: Cristo acaba de explicar la parábola de la vid y los sarmientos (permanecer unidos a Él para dar fruto). Ahora pasa al segundo tema de esa misma imagen: la poda, es

[3] SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Super Evangelium S. Ioannis*, cap. 14, lectio 7 [n. 87519].
[4] SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Super Evangelium S. Ioannis*, cap. 15, lectio 4.

decir, las tribulaciones que van a sufrir. Y los consuela con dos razones: primero, el ejemplo de Cristo mismo; segundo, la causa de fondo de ese odio.

1- El ejemplo de Jesucristo:

> «El Señor los consuela con su propio ejemplo, pues también Él padeció las persecuciones de los tiranos; por eso dice: si el mundo os odia, sabed que a mí me odió primero que a vosotros. Hay que saber que así como el principio de todo beneficio es el amor, así también el principio de toda persecución es el odio».

Y agrega, remitiendo a Jn 7,7:

> «non potest mundus odisse vos; me autem odit» — «el mundo no puede odiaros a vosotros; a mí sí me odia» —, y cita 1 Pedro 2,21: «Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia eius» — «Cristo padeció por nosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas».

2- Motivo del odio

> «Todo semejante, ama a su semejante».
>
> «Así, todo el mundo odia a todo el mundo: porque los amadores del mundo... odian al mundo entero, es decir, a la Iglesia de los buenos, fortalecida por todo el mundo».

V – El "príncipe" de este mundo

Citas bíblicas

- «*Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera*» (Jn 12,31)
- «*Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder*» (Jn 14,30)
- «*Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré:*
  y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio;
  en lo referente al pecado, porque no creen en mí». (Jn 16,7-9)
- *«en lo referente a la justicia porque me voy al Padre, y ya no me veréis»*; (Jn 16,10)
- ***«en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está juzgado»***. (Jn 16,11)

> «En tercer lugar, lo convence de juicio; y esto porque el príncipe de este mundo —es decir, el Diablo, que es príncipe del mundo, o sea de los mundanos, no por creación sino por sugestión e imitación (Sab 2,25: "lo imitan los que son de su bando")— (...) este príncipe ya ha sido juzgado, es decir, expulsado afuera; como dice arriba (Jn 12,31): "ahora es el juicio de este mundo" —o sea, a favor del mundo—, "ahora el príncipe de este mundo será echado fuera"»[5].

[5] SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Super Evangelium S. Ioannis*, cap. 16, lectio 3, p. [87528].

¿Porqué se dice que el diablo es el "príncipe de este mundo"?

«Nó por creación al mundo, sino por sugestión e imitación»: o sea que los mundanos, por imitación y por sugestión del demonio lo hacen su príncipe, porque él los domina. Basta con que los domine el pecado para dejarse dominar por el demonio.

Entonces no es príncipe del mundo que conocemos, Jesucristo es el Rey de este mundo: «Se me ha dado todo el poder en el Cielo y en la Tierra» dice el Señor después de la Resurrección, es más, ya la tenía por ser Dios, incluso cuanto hombre por los méritos que ganó, porque recompró, redimió toda la creación. Entonces el Príncipe de este mundo es Jesucristo Nuestro Señor. Él es el que manda.

Ahora, si yo no quiero que Cristo reine en mí –yo tengo libertad– entonces en mi vida me convierto en un mundano, así el príncipe que maneja mi vida, "mi mundo" es el demonio. Pero si me uno a Cristo puedo quedar totalmente libre de él, porque Jesucristo lo expulsó, le ganó.

> «Y dice esto para quitar la excusa de los hombres, que se excusan de sus pecados por la tentación del demonio... porque el demonio ha sido expulsado del corazón de los fieles por la gracia, la fe de Cristo y el Espíritu Santo, de modo que ya no tienta por dentro como antes, sino solo por fuera, permitido para el ejercicio (de la virtud); y por eso pueden resistirle los que quieren adherirse a Cristo. Y de ahí que mujeres débiles hayan vencido al demonio, cuando varones fortísimos fueron vencidos por él».

¿Qué significa que el demonio haya sido expulsado del corazón de los fieles porque tienta por fuera y no por dentro?

Porque puedo tener una tentación por dentro –una imaginación, un pensamiento– es que parece que es por dentro, pero no es por dentro, porque el demonio no puede entrar al alma. Sin la muerte de Cristo el demonio tendría un poder mucho mas grande con nosotros. Ahora, con la gracia de Cristo, me puede tentar por fuera, pero mi voluntad no la puede tocar. De hecho, el que no está en gracia de Dios está entregado al demonio por su propia voluntad. Si estoy en gracia de Dios el demonio no puede hacerme nada si yo no quiero. La voluntad no la puede tocar. De ahí dice que mujeres débiles hayan vencido al demonio, porque no se necesita fuerza de brazos.

Así también el demonio puede hacerse príncipe de un grupo de personas, de una institución, de un colegio, etc. si los las personas, con su pecado, adhieren al demonio y apartan a Cristo.

VI – Vencer al mundo por la fe[6]

> «*Pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe*». (1Jn 5,4)

[6] SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Super Evangelium S. Ioannis*, cap. 3, lectio 1, p. [87438].

Nacidos de Dios[7]

> «*Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre; la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios*». (Jn 1,12-13)
>
> «Así pues, la generación de los hijos de Dios no es carnal, sino espiritual, porque nacieron de Dios. (1 Jn 5,4): "*todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo*"».

Está unido: si yo he nacido de Dios es porque he vencido al mundo; si no venzo al mundo no he nacido de Dios. De hecho, cuando cometemos un pecado mortal, por más que estemos bautizados, dejamos de ser hijos de Dios. Tengo que volver a nacer de alguna manera por medio de la confesión.

Nicodemo y el "nacer de nuevo"[8]

> «Cuando dice "de nombre Nicodemo": que se interpreta "vencedor", o "victoria del pueblo" (del griego *nikē* = victoria, *dēmos* = pueblo), por el cual se significan aquellos que, convertidos de entre los judíos a Cristo, vencieron al mundo por la fe. (1 Jn 5,4): "esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe"».

Otra vez quedan unidas las dos cosas: nacer de nuevo, y por la fe vencer al mundo.

«En el mundo tendréis tribulación, pero tened ánimo, yo he vencido al mundo». (Jn 16,33)

¡Ave María y adelante!

[7] *Idem* cap 1, lectio 6.
[8] *Idem* cap 3, lectio 1.